LA UNIDAD DE LA IGLESIA

IGLESIAS EVANGELICAS DEL MONTE

Estamos en: Málaga y Cártama (España)

www.iglesiasdelmonte.com

Juan Carlos Soto (Extracto del libro: Caminando hacia la iglesia del principio)

INDICE:

-LA IGLESIA FORMADA POR LOS NACIDOS DE NUEVO
-LA UNIDAD DE LA IGLESIA PRIORIDAD DE CRISTO
-COMO VIVIAN LA UNIDAD LOS PRIMEROS HERMANOS
-UN SOLO CONSEJO DE ANCIANOS EN CADA CIUDAD
-EN LA IGLESIA DEL PRINCIPIO TAMBIEN HABIA DIVISIONES
-ETICA ENTRE LAS IGLESIAS DE UNA CIUDAD

LA IGLESIA DEL SEÑOR FORMADA POR TODOS AQUELLOS "NACIDOS DE NUEVO"

La iglesia no es el edificio donde nos reunimos, la iglesia son las personas que forman esa comunidad. Cuando hablamos de la iglesia no podemos referirnos exclusivamente al grupo que se reúne con nosotros los domingos, la iglesia de Dios es aquella que está formada por todos los que han sido rescatados del pecado, aquellos que han "***nacido de nuevo***" y tienen sus nombres escritos en el "***libro de la vida***" en los cielos.
Bajo este prisma, habrá nacidos de nuevo en muchas iglesias y denominaciones diferentes a la nuestra; así hay iglesia de Dios, esto es hombres y mujeres redimidos, en la iglesia Católica, en la Ortodoxa, en la Anglicana, en la Copta, en las iglesias protestantes, y en las distintas denominaciones evangélicas.
No estoy diciendo que todo aquél que se reúna en cualquiera de estas denominaciones cristianas sea salvo y haya tenido una experiencia especial con Jesucristo. Lo que estoy diciendo es que en todas las grandes denominaciones, algunas muertas en sus tradiciones, hay un remanente fiel que ha tenido una experiencia personal con Jesús, que les ha llevado a un nuevo nacimiento espiritual que ha cambiado sus vidas. Todos estos formarían el "***Cuerpo Místico de Cristo***", la verdadera iglesia.
El concepto de iglesia es mucho más amplio todavía, pues abarca a todos los "***nacidos de nuevo***" durante todo el tiempo en que el hombre ha estado en la Tierra hasta que el Señor venga por segunda vez. Todos éstos serán la iglesia en el cielo, la esposa de Cristo.
Algunos pensarán que esto no es correcto, ya que estas iglesias estatales tienen prácticas que no son escriturales, y por lo tanto no agradan a Dios. Yo no hablo de estas grandes instituciones, yo hablo de aquellas personas que, con la luz espiritual que tienen, buscan de corazón al Señor arrepentidos de sus pecados, y que esa comunión íntima con el Señor, les hace nacer de nuevo.
Tenemos que decir también lo contrario, no todos los que se reúnen en las iglesias evangélicas son salvos y nacidos de nuevo, muchos son tan religiosos e hipócritas como los que criticamos de estas iglesias estatales.

Los nacidos de nuevo formamos juntos el "Cuerpo Místico de Cristo"

Todos los nacidos de nuevo formamos lo que se llama el "***Cuerpo Espiritual o Místico de Cristo***", aquí en la Tierra. Cristo, la cabeza y todos nosotros el resto de los miembros del cuerpo. Esto quiere decir que Cristo es manifestado en la Tierra a través de la iglesia, pero sólo lo manifestaremos perfectamente si estamos todos unidos.
Cada uno de nosotros tiene una función y un llamamiento especial en la iglesia de hoy en día, todos no somos iguales, todos no tenemos el mismo llamado, ni la misma visión y carga, todos y cada uno de nosotros tiene su lugar dentro de este cuerpo. Unos serán mano, otros pies, otros ojos; unos tendrán carga por las almas perdidas, otros por ministrar a los niños, otros por los pobres, otros por la formación y la enseñanza en la iglesia; unos tendrán carga por países que están lejos y otros por las almas de su barrio; todos juntos hacemos la obra que Cristo haría si estuviese aquí, todos somos necesarios, todos somos útiles. Si algunos no hacen su función en el cuerpo de Cristo, éste se queda inactivo en ese área y todo el cuerpo en general se perjudica, ya que todos estamos conectados por los ligamentos y las coyunturas; lo que uno padece lo padece todo el cuerpo entero. Por lo tanto, podemos decir que somos uno en Cristo Jesús, la unidad

espiritual está, el enemigo nos ve como un solo objetivo a destruir, y el Señor nos ve como la novia que se está preparando para el gran día de las "***Bodas del Cordero***".

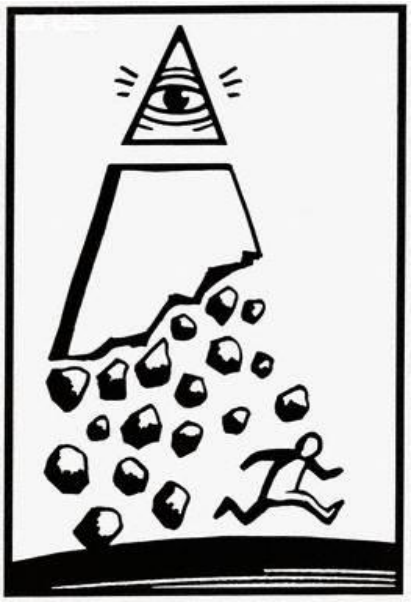
Pablo explica esto diciendo:

Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría. (Romanos 12:4-8)

Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas.
Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.
Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato?
Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso. Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo. Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros.
De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan. Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular. Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas.

¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Todos maestros? ¿Hacen todos milagros? ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿Hablan todos lenguas? ¿Interpretan todos? Procurad, pues, los dones mejores. Más yo os muestro un camino aun más excelente. (1ªCor. 12:4-31)

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor. (Efesios 4:11-16)



No podemos amar a la cabeza y aborrecer o dividir el cuerpo Cristo

LA UNIDAD DE LA IGLESIA, PRIORIDAD DE CRISTO

Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son, y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos. Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros…
Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. **(**Juan 17:9-23)

Jesucristo, el último día que estuvo con sus discípulos, recién terminada la Santa Cena, (desde el capitulo 13 al 17 inclusive del evangelio de Juan), clamó al padre en oración rogándole por la unidad de la iglesia. La unidad sobresale en esa oración del texto anteriormente citado, donde insiste clamando al Padre para que sus hijos sean uno, ya que entendía que este iba a ser uno de los grandes problemas de la cristiandad.

Examinemos lo que dice en cada uno de los versículos:

1) V.9 y 10. Ora por los que han creído en Jesús, ***"Yo ruego por ellos".***

2) V. 11. Ruega que el Padre nos guarde en unidad, **"*guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros*"**.

3) V. 20. No sólo ora por los discípulos que Jesús tenía en esos momentos, sino que también ruega por los que habíamos de creer en su nombre en el futuro. ***"Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos".***

4) V. 21. La oración que hizo el Señor por los que vendríamos a creer durante la vida de la iglesia en la Tierra, era de nuevo que fuéramos uno, como estaban unidos Jesús y el Padre.
"***Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros.***

5) V. 21. Esta unidad y amor mostrará al mundo que somos enviados de Dios. ***"Para que el mundo crea que tú me enviaste***".

6) V. 22. para poder mantener esta unidad Dios nos ha dado la gloria que tiene el mismo Jesucristo. ***"La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste".***

Es claro que la última oración de Cristo antes de entrar en la prueba de su pasión, fue la de rogar al Padre por la unidad de su iglesia.
Jesús tenía motivos para hacer esta importante oración al Padre porque, él sabía que su pueblo, (formado por hombres), no vivirían la unidad, sino que siguiendo la obra satánica, nos dividiríamos en grupos rivales, menospreciándonos y separándonos unos de otros. Cada grupo, cada denominación, cada misión, cada congregación, cada grupito, luchando contra ese enemigo tan poderoso que sabía que si nos dividía vencería, y conseguiría que el mundo no creyera en Jesús por nuestro mal testimonio.

"Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado; y una casa dividida contra sí misma, cae". (Lc.11:17; Mc. 3:24-25)

Satanás sabe, que si divide al reino de Señor, y hace que sus miembros no estén unidos en la obra que Dios nos ha encomendado, el reino de Dios será asolado, sin victoria y en pobreza espiritual, pues sabemos el dicho: "***Divide y vencerás***". Este ha sido durante siglos el propósito del enemigo para que la "***casa del Señor***" caiga, sólo en el Cielo

conoceremos el daño tan grande que el diablo ha ocasionado con la división de su iglesia; él sigue trabajando en este área, no ignoramos sus maquinaciones.

Para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones. (2ªCo. 2:11)

Esta estrategia del enemigo, ayudada con nuestra naturaleza caída, que siempre busca lo "***suyo propio***", ha llevado a la iglesia incluso a vergonzosas guerras entre iglesias, y a terribles asesinatos y torturas como los realizados por la inquisición católica. La situación de la iglesia evangélica actual, no es muy diferente a la vivida en otras épocas de la historia, seguimos separados, pareciera que somos muchas iglesias en vez de una.

El mundo nos pregunta:
¿Cuál es la verdadera?, ¿Quién tiene la verdad?, Si Cristo predicó un solo evangelio, ¿por qué tantas distintas denominaciones?, si todos tienen la misma Biblia ¿por qué no están unidos? etc.
Y nos confunden con la cantidad de sectas que se levantan continuamente.

El pueblo de Dios en la antigüedad aunque eran doce tribus, con padres y jefes distintos, con banderas y tierras distintas, con intereses particulares y personalidad propia, cuando triunfaron contra el enemigo era porque estaban unidos a Dios y a sus hermanos. Tomemos como ejemplo:

Cuando oyeron esto los hijos de Israel, se juntó toda la congregación de los hijos de Israel en Silo, para subir a pelear contra ellos. (Josué 22:12) y ver (2ª Samuel 12:29).

Siendo distintos en algunas cosas eran un mismo pueblo, con un mismo Dios y con un mismo padre, Abraham, con una misma nación dividida en doce partes pero con un mismo rey y una misma capital Jerusalén. Cada uno se preocupaba y cuidaba y administraba una región dada en herencia por el Señor; pero al oír la trompeta todo el pueblo a una se unía como un solo hombre para luchar, para adorar al Señor (Esdras 6:24).
Creo que esta es la voluntad del Señor para los creyentes de hoy en día, que siendo distintos en algunas pequeñas cosas y formas (nada fundamental en la doctrina, más bien en las formas), dejemos todo lo que nos separa para unirnos contra el enemigo y para adorar al Señor; aunque como las tribus de Israel, formemos un pueblo múltiple y variado, pero un SOLO pueblo, cada uno sirviendo y administrando la parcela que el Padre le ha dado para su cuidado.

COMO VIVIAN LA UNIDAD LOS PRIMEROS HERMANOS

Ante este gran problema de la iglesia actual sólo nos cabe mirar hacia atrás y ver como vivían los primeros hermanos y como afrontaron estos problemas en el tiempo en que la iglesia era más pura y virgen que en ningún otro tiempo de la historia.

"Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cual sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestras almas". (Jeremías 6:16).

La única senda antigua por la que la iglesia de hoy puede preguntar es por la que tenemos reflejada en las Santas Escrituras, la iglesia del principio, "*la iglesia de los apóstoles*".
Vemos en las Escrituras que al principio los hermanos vivían en unanimidad:

-**Hechos 1:14**.- ***Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos.***

Todos perseveraban unánimes en oración y ruego (la iglesia de hoy debe de orar juntos y hacerlo unos por otros).

-**Hechos 2:1 y 46**.- ***Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos… Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón.***

La iglesia era de un mismo corazón

-**Hechos 4:32**.- "***Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma".***

-**Filipenses 2:1-4**.- ***"…completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por los otros"***

Si la iglesia viviera estas palabras empezaríamos a ser realmente uno, una sola iglesia, no pensaría en su grupo como el mejor y único y no vería tantos fallos en el hermano.

-**1ª Pedro 3:8-9**.- "***Sed de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos…"***

-**Romanos 12:16**.- ***"Unánimes entre vosotros…"***

-**Filipenses 1:27**.- "***…que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo…oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio".***

-Colosenses 2:2.- ***"…unidos en amor"***, esta es la gran señal de que estamos unidos en Cristo, que nos amemos unos a otros. (Jn.13:35, Col.3:13-14, Col.1:4).

-Gálatas 3:28.- "...***Todos vosotros sois uno en Cristo Jesús".***

-Efesios 4:1-6 y 13 y 16.- "***Yo pues preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vinculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.***
Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

De quien todo cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propio de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor".

"***Soportándoos mutuamente***", que necesidad tenemos de esto; que necesidad tenemos de que el amor cubra multitud de pecados y fallos que vemos en los otros, "guardando la UNIDAD en el vínculo de la Paz"; pues todos tenemos un mismo Padre, Dios, bautismo etc. y es necesario que la familia esté unida.

El problema es que todos buscan lo suyo propio.

-**Filipenses 2:21**.- "***Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Jesús".***

Este es el problema de muchos pastores y de grandes denominaciones en la actualidad, que buscan lo suyo propio, que el nombre de su grupo o persona suene como el mejor, atesoran para engrandecer el nombre de la denominación o del ministro; esto al final no es más que vanidad humana, no es más que la gloria personal.

EN EL CIELO ESTAREMOS JUNTOS POR LA ETERNIDAD; ALLI NO HABRA NOMBRES; NI ETIQUETAS, NI DENOMINACIONES, VIVAMOS AHORA COMO VIVIREMOS ALLÍ, UNIDOS.

UNA SOLA IGLESIA EN LA CIUDAD, QUE SE REUNE EN DISTINTOS LUGARES.

Vemos en la palabra de Dios que al principio todos los creyentes de una ciudad pertenecían a la misma iglesia, aunque no tenían que reunirse forzosamente en el mismo lugar.

Veamos algunos ejemplos:

En Roma

Pablo envía su epístola a la iglesia de Roma; observemos que no la envía a las "iglesias de Roma"; sin embargo vemos que la iglesia de Roma se reunía en distintos lugares. Todo el capitulo 16 de la epístola a los Romanos, es un saludo a los distintos grupos que se reunían en Roma por las casas y que formaban como hemos dicho, una sola iglesia en Roma.

Veamos alguna de ellas:

"Saludad a Priscila y Aquila mis colaboradores…Saludad también a la iglesia que está en su casa" Romanos 16.3-5

"Saluda a Asicrito, a Flegonte, a Hermas, a Patrobas, a Hermes y a los hermanos que están con ellos". Romanos 16.14

"Saludad a Filólogo, a Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpas y a todos los santos que están con ellos". Romanos 16.15

En Corinto

En Corinto había una sola iglesia.

A la iglesia de Dios que está en Corinto. (1ª Co.1:2)

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en Corinto. (2ª Co.1:1)

En Jerusalén

En Jerusalén había una sola iglesia.

Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén; y enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquía. (Hechos 11:22)

Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él. (Hechos 12:5)

Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos. (Hechos 15:4)

En Tesalónica

En Tesalónica había una sola iglesia.

Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. (1ª Ts.1:1)

Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo. (2ª Ts.1:1)

En Antioquía

En Antioquía había una sola iglesia.

Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros. (Hch.13:1)

De allí navegaron a Antioquía, desde donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido. Y habiendo llegado, y reunido a la iglesia, refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos, y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles. (Hechos 14:26-27)

Cuando eran regiones, es cuando se usaba la expresión "i***glesias***" en plural, como por ejemplo: "***a las iglesias de Galacia***" (Gálatas 1:2), o ***"las iglesias de Asia os saludan"*** (1ª Corintios 16.19), mientras que como hemos visto en los ejemplos anteriores, se habla de la iglesia en singular.
Tenemos que ser realistas sabiendo que la mayor dificultad que tiene la iglesia actual para vivir la unidad es las distintas interpretaciones sobre como vivir el evangelio en la iglesia.

HABÍA UN SOLO CONSEJO DE ANCIANOS QUE DIRIGÍA LA IGLESIA DE LA CIUDAD

Los ancianos, obispos, presbíteros y pastores, nombres que definen al mismo ministerio, eran pastores de la única iglesia de la ciudad. Veamos algunos ejemplos en el Nuevo Testamento:

- **Los apóstoles constituyeron ancianos en cada ciudad**. Los levantaban en las ciudades a donde predicaban, (la iglesia era determinada por el lugar donde se encontraba).

Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído. (Hechos 14:23)

- **Pablo llama a los ancianos de Éfeso**. Todos eran pastores del mismo rebaño y de la misma iglesia en esa ciudad.

Enviando, pues, desde Mileto a Éfeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia.
Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.
Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. (Hechos 20:17,28,29)

- **Pablo le dice a Tito que levante ancianos en cada ciudad**. Por tanto, los ancianos pastoreaban a todos los cristianos que había en esa localidad.

Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé. (Tito 1:5)

- **Pablo escribe a una sola iglesia en Filipos**, donde había un consejo de ancianos y un grupo de diáconos.

Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos. (Filipenses 1:1)

EN LA IGLESIA DEL PRINCIPIO TAMBIEN HABIA DIVISIONES

La iglesia del principio no era perfecta, en ella también había divisiones, ya que había hombres que buscando lo suyo propio, y no tenían problema en dividir a los hermanos. La carnalidad es el motivo principal que provoca la división.

Pues me temo que cuando llegue, no os halle tales como quiero, y yo sea hallado de vosotros cual no queréis; que haya entre vosotros contiendas, envidias, iras, divisiones, maledicencias, murmuraciones, soberbias, desórdenes; que cuando

vuelva, me humille Dios entre vosotros, y quizá tenga que llorar por muchos de los que antes han pecado, y no se han arrepentido de la inmundicia y fornicación y lascivia que han cometido. (2ªCor.12:20-21)

Los Apóstoles insistieron en que no hubiera divisiones en la iglesia.

Ro.16:17-18.-...***que os fijéis en los que causan divisiones... y que os apartéis de ellos.***

1ª Co.1:10.- ***Ruego que no haya entre vosotros divisiones.***

1ª Co.11.18.- ***Oigo que hay entre vosotros divisiones.***

Tito 3:10.- ***Al hombre que cause divisiones, después de una y otra vez deséchalo, y que evitemos las discusiones y las cuestiones necias***.

Judas 16-19.- ***En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos. Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu.***

En el principio de la iglesia aparte de estos hermanos que creaban divisiones, se levantaban grupos con distintos pensamientos y doctrinas. Un caso es el de los cristianos judíos que guardaban la ley y los cristianos gentiles que no la guardaban. Los gentiles después de mucho padecer por causa de los judíos cristianos, tuvieron descanso tras el primer concilio de Jerusalén en Hechos 15.

Otro problema en la iglesia del principio, la separación en distintos grupos

Otro problema es el que surgió en Corinto, donde la iglesia se dividió en grupos distintos que menospreciaban a los otros, porque seguían a distintos líderes y tenían distintas líneas de vivencias o visión del cristianismo. Se podría decir que este fue el primer brote de denominaciones en la iglesia del principio. Pablo reprende esta actitud carnal, pues divide y separa a la iglesia del Señor, dándole ventaja al enemigo de nuestras almas.

"Os ruego, pues hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya en vosotros divisiones sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.
Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas.
Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo.
¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? (1ª Co.1:11-13)

De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como espirituales, sino como carnales, como a niños en Cristo.

Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?
Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales?
¿Qué pues, es Pablo, y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales habéis creído; y eso según lo que a cada uno concedió el Señor.
Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios". (1ªCorintios 3:1-6)

La iglesia del principio se había dividido en varios grupos, como la iglesia actual ha hecho con las denominaciones. Pablo dice que les tiene que dar aún leche y hablarles como a niños, como a carnales, porque hay divisiones entre ellos al decir cada uno:
"yo soy de… y yo de…"
¿Ha muerto por ti alguna denominación, no somos todos de Cristo? ¿Porqué no vivimos como si fuéramos uno? ¿Porqué nos distinguimos unos de otros con etiquetas? cierto es que las denominaciones han ayudado a conocer a Cristo a muchos, pero eso no nos autoriza a crear barreras, peleas, divisiones, celos, envidias…
El deseo de Dios como hemos visto en este estudio es que no haya divisiones, sino unidad (2ª Co.12:20). Ojalá todos pudiésemos llamarnos simplemente "***cristianos***" y formásemos "***una sola iglesia en cada ciudad***", aunque ésta se encuentre reuniéndose en distintos barrios de la ciudad.

EN LOS ESCRITOS DE LOS PRIMEROS CRISTIANOS TAMBIEN SE HABLA DE VIVIR EN UNIDAD

Los cristianos de los primeros siglos, tras la muerte de los apóstoles, valoraban mucho la unidad fraternal. Los llamados padres de la iglesia, fueron los discípulos de los apóstoles de Cristo, ellos habían recibido directamente de estos hombres la sana enseñanza y así la trasmitieron. Tenemos que notar que usaban a menudo la expresión "el obispo", haciendo referencia al pastor principal del rebaño unido que formaba la iglesia en la ciudad; esta denominación "obispo", tiene unas connotaciones históricas que hacen a muchos cristianos aborrecer dicho nombre; tenemos que verlo en su concepto original, que era el anciano o pastor que presidía o supervisaba dentro del consejo de ancianos de la ciudad.

Veamos algunos de esos escritos antiguos.

4:3 No harás cisma, sino que pondrás paz entre los que pelean. Juzgarás rectamente, y no harás distinción de personas para reprender las faltas. (Didaje)

14:2 Todo el que tenga disensión con su compañero, no se junte con vosotros hasta que no se hayan reconciliado, para que no sea profanado vuestro sacrificio.
14:3 Este es el sacrificio del que dijo el Señor: "En todo lugar y tiempo se me ofrece un sacrificio puro: porque yo soy el gran Rey, dice el Señor, y mi nombre es admirable entre las naciones". (Didaje)

3:2. Mas como quiera que la caridad no me consiente callar acerca de vosotros, de ahí mi propósito de exhortaros a que corráis todos a una con el pensamiento y sentir

***de Dios*, pues Jesucristo, vivir nuestro del que *nada ha de ser capaz de separarnos*, es el pensamiento del Padre, al modo que también los obispos, establecidos por los confines de la tierra, están en el pensamiento y sentir de Jesucristo.** (Ignacio a los Efesios).

4:2. Pero también los particulares o laicos habéis de formar un coro, a fin de que, *unísonos por vuestra concordia* y tomando en vuestra unidad la nota tónica de Dios, cantéis a una voz al padre por medio de Jesucristo, y así os escuche y os reconozca, por vuestras buenas obras, como cánticos entonados por su propio Hijo. Cosa, por tanto, *provechosa es que os mantengáis en unidad irreprochable*, a fin de que también, en todo momento, os hagáis participes de Dios. (Ignacio a los Efesios).

5:1-2. - Porque si yo, en tan poco tiempo, tal familiaridad he adquirido con vuestro obispo- familiaridad, digo, no a lo humano, sino espiritual- ¿Cuánta mayor razón tengo para felicitaros a vosotros, que estéis tan templados con él, como la iglesia con Jesucristo, y Jesucristo con el Padre, *a fin de que todo, en unidad, suene al unísono*?...
Porque si la oración de uno o dos tiene tanta fuerza ¡*cuánto más la del obispo juntamente con toda la iglesia*! (Ignacio a los Efesios).

20:2. - Y lo haré con particular placer si el señor me manifestare que *todos y cada uno os congregáis*, por la gracia que viene de su Nombre, *en unánime fe* y en Jesucristo. (Ignacio a los Efesios).

6.2. - Así, pues, todos, conformándoos al proceder de Dios, respetaos los unos a los otros y nadie mire a su prójimo según la carne, sino, en todo momento, amaos mutuamente en Jesucristo. *Que nada haya en vosotros que pueda dividiros, sino formad, antes bien, una sola cosa con vuestro obispo y con los que os presiden*, para representación y enseñanza de incorrupción. (Ignacio a los Magnesios)

7:1-2. - ...*Reunidos en común*, haya *una sola* oración, *una sola* esperanza en la caridad, en la alegría sin tacha, que es Jesucristo, mejor que el cual nada existe.
Corred todos a una como un solo templo de Dios, como a un solo altar, a un solo Jesucristo, que procede de un solo Padre, para uno solo es y a uno solo ha vuelto. (Ignacio a los Magnesios)
13:1-2. - Unidos a vuestro obispo dignísimo y a la espiritual coona, digna de ser ceñida, de vuestros colegios de ancianos y a vuestros diáconos según Dios.
Someteos a vuestro obispo, y también los unos a los otros, al modo que Jesucristo está sometido, según la carne, a su Padre, y los Apóstoles a Cristo y al padre y al Espíritu, *a fin de que haya unidad tanto corporal como espiritual*. (Ignacio a los Magnesios)

11:2.- Ahora bien, la cabeza no puede nacer separada de los miembros, siendo así que *Dios nos promete la unión*, *que es Él mismo*. (Ignacio a los Tralianos)

12:2.- Mis cadenas os dirigen esta exhortación: *Permaneced en la mutua concordia y en la oración de unos por otros*. (Ignacio a los Tralianos)

13:2.- Y *amaos todos los unos a los otros con corazón indivisible*. (Ignacio a los Tralianos)

2:1-2.- Ahora bien, como hijos de la luz verdadera, huid toda escisión y toda doctrina perversa; en cambio, donde esté el pastor, allí debéis, como ovejas, seguir vosotros.
Porque muchos lobos, que se presentan como dignos de todo crédito, cautivan con funesto placer a los corredores de Dios. Sin embargo, gracias a vuestra unión, no tendrán entre vosotros cabida alguna. (Ignacio a los Filadelfios)

3:1-3.- Apartaos de las malas hierbas, que no cultiva Jesucristo, pues no son los herejes plantación del Padre. Y no lo digo por que hallara yo entre vosotros escisión; lo que halle fue limpieza.
Y es así que, cuantos son de Dios y de Jesucristo, ésos son los que están al lado del obispo. Ahora que, cuantos, arrepentidos, volvieren a la unidad de la iglesia, también ésos serán de Dios, a fin de que vivan conforme a Jesucristo.
No os llevéis a engaño, hermanos míos. Si alguno sigue a un cismático, no heredará el reino de Dios. El que camina en sentir ajeno a la iglesia, ése no puede tener parte en la pasión del Señor. (Ignacio a los Filadelfios).

6:2.- Huid, por tanto, las arterías y asechanzas del príncipe de este mundo, no sea que, atribulados por traza suya, vengáis a debilitaros en la fe. Congregaos más bien todos en uno con corazón indivisible. (Ignacio a los Filadelfios).

7:1-2.- Por que sí es cierto que algunos quisieron engañarme según la carne, mas el Espíritu no se extravía, como quiera que procede de Dios. Por que él sabe de dónde viene y a dónde va, y arguye hasta lo escondido.
Así, estando en medio de ellos, di un grito, clamé con fuerte voz, con voz de Dios:" ¡Atención a vuestro obispo, al colegio de ancianos y a los diáconos!"
Cierto que hubo quien sospechó que yo dije eso por saber de antemano la escisión de algunos de ellos; pero pongo por testigo a Aquel por quien llevo estas cadenas, que no lo supe por carne de hombre. Fue antes bien el Espíritu quien dio este pregón: "Guardad vuestra carne como templo de Dios. Amad la unión. Huid las escisiones. Sed imitadores de Jesucristo, como también El lo es de su Padre". (Ignacio a los Filadelfios)

8:1.-Ahora bien, por lo que a mí toca, hice lo que me cumplía como hombre siempre dispuesto a la unión; por que donde hay escisión e ira no habita Dios. Eso sí, a todos los que se arrepienten les perdona el Señor, a condición que su arrepentimiento termine en la unidad de Dios y en el Senado del obispo. Yo confío en la gracia de Jesucristo, que Él desatará de vosotros toda ligadura.
Sin embargo, yo os exhorto a que nada hagáis por espíritu de contienda, sino cual dice a discípulos de Cristo. (Ignacio a los Filadelfios).

1:2.- De cuyo fruto somos nosotros...por medio de su resurrección, entre sus santos y fieles, ora vengan de los judíos, ora de los gentiles, aunados en un solo cuerpo de su Iglesia. (Ignacio a los Esmirniotas)

1:2.-Preocúpate de la unión, mejor que la cual nada existe. (Ignacio a Policarpo)

6:1.- Trabajad unos junto a otros, luchad unidos, corred a una, sufrid, dormid, despertad todos a la vez, como administradores de Dios, como sus asistentes y servidores. (Ignacio a Policarpo)

8:3.- Permaneced en Él, en la unidad, y bajo la vigilancia de Dios. (Ignacio a Policarpo)

6:1.- Que nadie se engría por el lugar que ocupa, pues el todo está en la fe y en la caridad, a las que nada se puede anteponer. (Ignacio a los Esmirniotas)

Policarpo 10:1.- ***Así, pues, Permaneced en estas virtudes, y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inmóviles en la fe, amadores de la fraternidad, dándoos mutuamente pruebas de afecto, unidos en la verdad, adelantándoos los unos a los otros en la mansedumbre del Señor, no menospreciando a nadie.***

Peleas y mal testimonio entre las iglesias y los ministros en la iglesia de los primeros siglos

Pero cuando a la iglesia se le empezó a dar honores, comenzaron a venir la carnalidad y la división; Eusebio de Cesarea nos narra la rivalidad y hostilidad que había entre los distintos ministerios, sólo pasados unos pocos años.

Eusebio "historia Eclesiástica" libro XIII cap.1.- "***Nos envidiábamos unos a otros, dice, y nos insultábamos recíprocamente, nos hacíamos la guerra con palabras tan afiladas como dardos y lanzas y en muchas ocasiones poco nos faltaba para que nos fuéramos a las manos. Los obispos disputaban unos con otros y las congregaciones luchaban unas contra otras. La hipocresía y la disimulación llegaban al colmo. El juicio de Dios, que se hace sentir con suavidad, comenzó a afligirnos ligeramente, pero permanecíamos indiferentes a aquel aviso y descuidamos de aplacar a Dios. Algunos obraban como si Dios no se preocupara de su conducta. Entre nuestros pastores veíase a unos que en vez de dirigir el rebaño abandonaban las santas reglas de la piedad y no se preocupaban de otra cosa más que de acrecentar su poder"***.

ETICA ENTRE LAS CONGREGACIONES DE UNA CIUDAD

Hoy en día también podemos vivir la unidad de la misma manera que la vivieron nuestros primeros hermanos; para poder conseguirlo tenemos que esforzarnos en cuidar esa unidad. La unidad se guarda cuando los ministros de una misma ciudad se conocen, se consideran, se estiman, y se aman. Las reuniones periódicas entre los pastores y ancianos de la ciudad ayudarán a la unidad entre las distintas congregaciones, y crearán un cuerpo ministerial de peso espiritual en la ciudad.
Fomentar reuniones unidas, campañas evangelísticas, reuniones de señoras y jóvenes, así como campamentos y retiros, ayudarán a fomentar el espíritu de unidad.

Esto que parece una utopía, puede ser una realidad si guardamos una ética entre congregaciones y ministros. Entendemos por ética ministerial, o ética entre iglesias, al respeto mutuo y consideración que deben de tenerse las distintas congregaciones entre sí.

Este es uno de los grandes fallos de los que se aqueja la iglesia actual. La desunión hace prosperar el individualismo, la desconfianza y la falta de respeto, consideración y amor de los unos hacia los otros.
Los nuevos creyentes van naciendo bajo el concepto bíblico, de que todos los nacidos de nuevo, son salvos y pertenecen a la única iglesia de Dios en la Tierra. No verán sus pequeñas congregaciones como la única y verdadera; y se verán arropado por una gran iglesia que esta sirviendo en la misma ciudad.

NO DEBEMOS ENTRAR EN LA OBRA DE OTROS

El miedo de algunos pastores a una apertura entre iglesias, es que algunos de sus miembros, al conocer otras congregaciones en la ciudad, se quieran integrar en la membrecía de la iglesia que visita.
Una sana educación hará entender a los hermanos que lo ideal es que cada uno permanezca en el lugar donde nació. Por otro lado, el ministro tiene que entender que los hermanos son libres para escoger el lugar donde se sienten más cómodos para vivir el evangelio. Las ovejas no saltan el redil si encuentran el alimento y el cuidado amoroso en el rebaño. Si esto ocurre en tu congregación debes de pararte y examinar como va tu vida personal y el alimento que das en la congregación, quizás alguna de estas cosas está fallando y tienes el rebaño abandonado en algún área.
Lo que si es necesario mantener es una sana ética ministerial en estos casos. Nunca se debe de hablar con una oveja de otro rebaño, para que esta deje su iglesia y se reúna en la tuya, esto es entrar en la obra de tu hermano, y robar el trabajo invertido por años. Tengamos cuidado, no sea que nos encontremos siendo el mal pastor que salta el vallado de otro redil para robar las ovejas que Dios puso al cuidado de uno de sus siervos.

De cierto, de cierto os digo: <u>El que no entra por la puerta en el redil</u> de las ovejas, <u>sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador</u>. Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es. (Juan 10:1-2)

Cada ministro tiene asignado por el Señor una obra, un rebaño al que cuidar, los pastores tiene una responsabilidad sobre esas almas, teniendo que dar cuenta a Dios de cada una de ellas.

Por tanto, mirad por vosotros, y <u>por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos</u>, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. (Hch.20:28-29)

Pablo nos enseña no debemos de trabajar con las ovejas que Dios ha puesto sobre la responsabilidad de otro pastor, ellos son los que tienen que dar cuenta de ellos. Si una oveja de otro rebaño te visita varias veces y te hace saber que le gustaría quedarse en tu congregación, debes de hablar con ella para intentar que el hermano siga en su congregación, si este insiste, debes de hablar con su pastor para informarle del deseo del hermano y ver que piensa al respecto, si no hay problema, tras recibir las recomendaciones del pastor, puedes pedirle una carta de recomendación.

Pablo iba aún mas lejos. El no iba a un barrio o a un pequeño pueblo, donde ya hubiera presencia cristiana. Ellos iban a los lugares donde no había nadie, así no trabajaban sobre fundamento ajeno, así no entraban en la obra de otros.

...anunciaremos el evangelio en los lugares <u>más allá de vosotros</u>, <u>sin entrar en la obra de otro para gloriarnos en lo que ya estaba preparado</u>. (2Co.10:16)

Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, <u>no donde Cristo ya hubiese sido nombrado</u>, <u>para no edificar sobre fundamento ajeno</u>. (Ro.15:20)

Que bueno seria considerar al resto de los hermanos de otras congregaciones como parte de tu iglesia, si ya hay presencia evangélica en un pequeño pueblo o barrio, ¿no sería mejor ir a otro lugar donde no haya obra evangélica? Pero nos excusamos diciendo que allí no hay ningún grupo de mi denominación, y no tenemos ningún pudor en trabajar en la periferia de las iglesias locales, buscando algún descontento, o desanimado e incluirlos en nuestras filas. ¡El Señor nos perdone!, esto no es ético.
He visto a ministros que llegan de otros países con ansia de tener rápidamente una gran congregación, y en vez de ir donde no hay presencia cristiana en el país, van a zonas donde hay creyentes toman el control de la radio, y comienzan a trabajar a las ovejas que Dios le encomendó a otros ministros de la ciudad. No tienen ningún pudor de invitarlos a sus actividades, pidiéndoles finalmente, que se queden en sus iglesias. Dios tenga misericordia de ellos y los alumbre para que entiendan que están robando y actuando indecentemente. ¡Que pena no miró la cara de su consiervo que lleva años trabajando con ellos! A ellos les da igual, ganan almas rápidamente, pero deshonestamente; olvidan que uno de los requisitos del pastor es que no "*busque las ganancias deshonestas*", y esta es una de ellas.

<u>LA FRATERNIDAD DE PASTORES EN LA CIUDAD</u>

La formación de una fraternidad de ancianos en la ciudad, es vital para la unidad de la iglesia del Señor en esa localidad. Los pastores en esa reunión, se llegan a conocer, se llegan a considerar y se llegan a amar; y el amor echa fuera todo el temor que teníamos.
En la fraternidad el ministro puede abrir su corazón en confianza, para abordar temas delicados que necesitan el consejo y apoyo de otros siervos de Dios. Asimismo, se pueden tocar temas personales de la vida del ministro que de igual manera recibirá el calor, y la comprensión de otros siervos, que como él, pasan por situaciones personales delicadas.
La fraternidad dirige en un plano general, las actividades conjuntas de las congregaciones, creando con ello una unidad real.
Todas las actividades que se hagan en la ciudad, de forma conjunta, pasarán por esa mesa de trabajo (reuniones unidas, oraciones y vigilias conjuntas, reuniones de señoras de la ciudad, reuniones y actividades de jóvenes, campamentos, conferencias...) Asimismo, todos los problemas que haya en las congregaciones y que busquen el consejo y la intervención de la fraternidad, encontraran en ella una multitud de consejos que ayudaran a actuar con sabiduría ante el conflicto.
Incluso las ovejas de la ciudad pueden acudir a la fraternidad, buscando la intervención de esta ante situaciones o problemas con sus pastores; humildemente reconocemos que no siempre los pastores tenemos la razón, y que por lo tanto, podemos equivocarnos. La

intervención del consejo de ancianos de la ciudad podrá traer luz y seguridad de que se esta haciendo la voluntad de Dios.
Nos queda mucho que andar y aprender sobre la autoridad que debería tener el consejo de la fraternidad de ancianos o pastores de la ciudad, pero creo que la meta es que estos pastores, sean los pastores de la totalidad de creyentes de la ciudad. Que esa fraternidad tenga un peso espiritual al que estén sometidos, voluntariamente todos los ministros e iglesias de la ciudad. Todos los nuevos ministros que llegan a la ciudad desde otros países se presentarían al "colegio de ancianos" de la ciudad, presentando credenciales y el proyecto que trae, pidiendo la bendición de los pastores de la ciudad a la que viene a trabajar, así como recibió la bendición de la congregación que lo envió a esa ciudad.
La fraternidad debería de tener la autoridad espiritual para poder llamar la atención a aquellos ministros o iglesias que no estén viviendo correctamente, o que estén actuando sin ética ministerial en la ciudad.

El miedo de algunos pastores es que esto se convierta en un nuevo "*papado evangélico*", o en una nueva "*inquisición evangélica*". Yo no tendría tanto miedo, si son todos los pastores de la ciudad los que están en esa fraternidad, porque "***en la multitud de consejeros esta la sabiduría***". Yo temo mas a los pequeños "*reyezuelos*"; a pastores que hacen y deshacen a su antojo, sin ninguna autoridad superior que los controle. Eso son los verdaderamente peligrosos, los "*pequeños papas*", que porque la Biblia apoya que se este sujeto a los pastores, se convierten en verdaderos dictadores tiranos. Algunos de estos "*pequeños papas*" no se llaman hoy pastores, este nombre se les queda pequeño, y se llaman apóstoles. Hay apóstoles, hoy en día, que van en grandes coches con guardaespaldas y grupos de seguridad; sus sueldos, casa y negocios son de millonario, y se excusan diciendo que eso es la "prosperidad divina". A estos son a los que realmente debemos de temer, y sólo pueden ser parados por una fraternidad sólida de pastores maduros y valientes.

NECESITAMOS UNA NUEVA REFORMA EN LA IGLESIA DEL SEÑOR

Somos conscientes de la gran dificultad que tiene la iglesia actual para poder vivir realmente la unidad que Cristo quiere que tengamos, la gran diversidad de pensamiento, líneas y doctrinas hacen prácticamente imposible cumplir el mandamiento del Señor.
La unidad que Cristo quiere para su iglesia no es que todos dejemos nuestras congregaciones y nos reunamos en una megaiglesia en la ciudad, el quiere la unidad dentro de la diversidad, la unidad en la pluralidad. El pueblo de Israel era uno solo, y al mismo tiempo, estaba formado por 12 tribus distintas; cada una de ellas tenia su propio territorio donde vivían y trabajaban, tenían sus propios ancianos que juzgaban dentro de esa tribu, tenían su propia identidad; pero todos ellos eran el Israel de Dios, todos ellos tenían un solo rey al que seguir.
Las iglesias de la ciudad pueden vivir la unidad, y al mismo tiempo ser independiente una de otras, teniendo independencia a la hora de expresar su fe en los cultos, teniendo sus propias actividades, administración, doctrina, gobierno…, pero todos, con una conciencia clara de que los hermanos que se reúnen en las otras congregaciones de la ciudad, son ***mi iglesia***, que juntos formamos ***la iglesia*** del Señor en esa localidad. Cada uno trabajando en la parcela de la ciudad en la que han sido puestos, con los talentos peculiares de cada congragación, respetando a los demás y teniéndolos en gran estima.
Cada uno siendo dirigido por sus ancianos de una forma particular, y al mismo tiempo siendo dirigidos de una forma general por todo el consejo de ancianos formado por

todos los pastores de las iglesias individuales, formando así el verdadero cuerpo místico de Cristo.
A esto le podríamos llamar unidad en la diversidad, unidad en la pluralidad. Grupos con algunas pequeñas diferencias, que se sienten un mismo pueblo. Un solo pueblo que no ven esas pequeñas diferencias como el motivo para la división, sino que ve esas diferencias como una riqueza de la gracia de Dios, la multiforme gracia de Dios derramada entre los hombre, para que todos puedan llegar al conocimiento de Dios. La multiforme gracia de Dios permite que todos los hombres sean salvos, sea estos de la condición que sea, pertenezca a la reza que sea, y expresen el amor que tienen a Dios de la forma que mejor entiendan.

Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración. Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.
Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones.
Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. (1ªPedro 4:7-10)

Hoy más que nunca, antes que vuelva por segunda vez el Señor, necesitamos una nueva reforma en la iglesia. Necesitamos nuevos Luteros que traigan luz de lo alto, para remover y tirar los viejos muros de la división levantados durante siglos; y restauren el antiguo cimiento de la unidad de la iglesia. No será sencillo, pero merecerá la pena, el mundo cuando nos vean amándonos en la unidad del Espíritu, creerán en aquel que nos llamo a todos a su servicio.

Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. **(**Juan 17:20-23)

¡Señor que tu iglesia sea una como es tu voluntad!

Pastor: JUAN CARLOS SOTO